

# ORACIÓN

## ANTE UN INESPERADO AYUNO EUCARÍSTICO

Así, Maestro,  
no celebraremos la Cena  
en nuestras comunidades,  
la Eucaristía que nutre nuestro camino,  
y no sabemos hasta cuándo...

Estamos desorientados y confusos,  
atónitos y perplejos.  
Pero, responsablemente,  
nos atenemos a cuanto se nos pide  
para frenar el contagio  
y salvar a los débiles, como tú nos enseñaste.

Que este ayuno  
el más duro de los ayunos,  
nos convierta en lo más profundo,  
nos ayude a recobrar la fe de los mártires,  
el ardor de los enamorados,  
nos una a las comunidades perseguidas,  
a cuantos no pueden celebrar por falta de sacerdotes,  
nos abra la mente y el corazón  
para comprender qué don tenemos en las manos,  
qué fuente inagotable custodiamos  
demasiado a menudo con culpable superficialidad.

Que este tiempo de ayuno  
sea deseo,  
llama que se reaviva,  
espera de la Pascua.

Gracias, Señor  
por este inesperado  
y exigente signo.

Haznos capaces.